

Mirada del nacionalismo argelino por la prensa y la intelectualidad de la Cuba revolucionaria (1959-1962).

Lic. Mayara Sarabia Hernández.

Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km. 3, Matanzas, Cuba.

Resumen.

La investigación tiene como objetivo fundamental analizar el reflejo del nacionalismo argelino en la prensa y la intelectualidad cubana de 1959 a 1962. En esta época se producen grandes cambios en la prensa cubana. El periódico *Prensa Libre* aumentó el número de artículos sobre Argelia y las opiniones fueron más objetivas. Algo similar ocurrió con las revistas *Bohemia* y *Carteles* que ahondaron en la temática argelina, publicando informaciones inéditas, e imágenes reveladoras del proceso revolucionario argelino. Surgen dos nuevas revistas: *Lunes de Revolución* y *Verde Olivo*: la primera, vocera de los intelectuales y, la segunda, de las Fuerzas Armadas Revolucionarias; ambas defendían en sus páginas al pueblo norafricano. Estos cambios se evidenciaron también en los intelectuales que asumieron un nuevo rol, el de protagonista del cambio. Defendieron la causa de los argelinos, mostraban al pueblo cubano la verdadera historia de este país, planteando los vínculos que unían a ambas naciones.

Palabras claves: *Nacionalismo argelino, revolución, intelectual, prensa, nacionalismo árabe.*

Contexto histórico cubano.

La década de 1960 es considerada en la historia del continente africano como el año de África producto de los cambios que se sucedieron en esta región, a raíz de desencadenarse un proceso de independencias. Para Cuba significó el inicio y consolidación de la nación cubana, con una serie de cambios, transformaciones que llevaron al país a la construcción de una sociedad socialista.

El triunfo revolucionario el primero de enero de 1959 marcaba el posterior desarrollo de la Historia de Cuba en dos direcciones fundamentalmente: transformación y cambio en aras de construir un Estado Nacional y, como consecuencia directa de esto, el enfrentamiento con el gobierno de los Estados Unidos, que no se resignaba (aún no lo hace) a perder su neocolonia. El año 1959 se caracterizó por la lucha para obtener el poder político, luego de una serie de crisis se expulsó a las tendencias reformistas y conservadoras del mismo, para tomar las riendas los revolucionarios puros, entre ellos el Comandante en Jefe Fidel Castro. Se implementaron una serie de medidas que aliviaban el pesar del pueblo, entre ellas la

Ley de Reforma Agraria, como la más radical de estas, pues proscribía el latifundio y repartía las tierras a los campesinos. Se crearon organizaciones para la defensa del país como las Milicias Nacionales Revolucionarias (MNR), dándole las armas al pueblo para defender su libertad. El gobierno de Estados Unidos trataba de regresar el archipiélago al status anterior, mediante la creación de organizaciones contrarrevolucionarias como la Rosa Blanca; además de una intensa campaña mediática contra los juicios que se le practicaban a los esbirros de la tiranía vencida.

El proceso revolucionario alcanzaba su máximo esplendor y se radicalizaba en la década de 1960, mediante la nacionalización de las posesiones norteamericanas en el país: los centrales, compañías de teléfono, refinerías de petróleo, bancos, por solo mencionar algunos. De este modo el poder económico pasaba a manos del pueblo y su gobierno revolucionario. Comenzó en el país la industrialización y sustitución de importaciones, la diversificación agrícola, extendiéndose durante estos años. Desde el punto de vista social se ampliaron los beneficios con la conversión de cuarteles en escuelas, se llevó a cabo la campaña de alfabetización en el año 1961, dejando al territorio libre de analfabetismo. En el plano internacional el gobierno cubano brindaba su solidaridad a todos los países de América Latina, estrechaba lazos con la Unión Soviética, apoyaba y colaboraba además con los países que aún no eran independientes. El gobierno de Estados Unidos continuó intentando menoscabar nuestra independencia en esta década con acciones mercenarias como el ataque a Playa Girón en abril de 1961, el financiamiento de grupos mercenarios que intentaban subvertir el orden en el país, trató de aislar internacionalmente a Cuba mediante su expulsión de la Organización de Estados Americanos(OEA), además de provocar una tensión mundial durante octubre de 1962, cuando expuso al mundo a una guerra nuclear, producto de su inconformidad ante la ayuda en armamentos de la Unión Soviética a nuestro país, precisándola a retirarlos de la isla.

Toda revolución implica una Revolución Cultural, pues no basta con los cambios económicos, políticos, sociales; es necesario llevar a cabo esta para subvertir el orden. Nuestro país debía romper los moldes impuestos por un siglo de colonialismo y la existencia de códigos culturales de la cultura norteamericana que fueron perneando nuestra sociedad, era imprescindible formar una mentalidad revolucionaria, crear un nuevo sistema de relaciones sociales, una nueva hegemonía. Esta transformación cultural tiene su máxima expresión en la década de 1960, con el desarrollo de un proceso de institucionalización de la cultura con el objetivo de representarla y organizarla. Se creó el Instituto Cubano del Cine, la Casa de las Américas, la cual se convirtió en la imagen cultural del país en el exterior, se fundó el Teatro Nacional, el Ballet

Nacional de Cuba, el Conjunto Folklórico Nacional, la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC).

Para lograr el éxito de esta Revolución Cultural se necesitó de otro peldaño esencial, el intelectual cubano, el cual se convirtió en el protagonista del cambio, en la vanguardia artística de la revolución. La generación de intelectuales de la década de 1950 fue parte importante en el proceso revolucionario, convirtiéndose en el tipo de intelectual que se define en la introducción a esta investigación, capaz de crear desde el arte pero que también se incorpora a la Revolución asumiendo un rol político en caso de ser necesario con el objetivo de dirigir la política cultural, como por ejemplo: Raúl Roa, Antonio Núñez Jiménez, Nicolás Guillén, Roberto Fernández Retamar, entre otros. La importancia de estos en la Revolución Cubana, así como la política cultural de la misma quedó definida en el discurso de clausura del encuentro que sostuvo durante tres sábados consecutivos, en junio de 1961, el líder de la Revolución Cubana, Fidel Castro, con los intelectuales en la Biblioteca Nacional, recogido por la historia como “Palabras a los intelectuales”. El objetivo de este diálogo era propiciar el debate, la discusión y la aclaración de dudas que existían respecto a la revolución. En este discurso Fidel Castro hizo una comparación entre pasado y presente tomando en cuenta las condiciones e importancia del artista antes del triunfo, las cuales eran pésimas y que cambiarían en el presente revolucionario. Se planteaba que el intelectual temía ser silenciado por el nuevo gobierno, a esta preocupación el líder revolucionario aclaraba la libertad que tendría el creador a la hora de realizar su obra, negando cualquier restricción. Por tanto afirmaba que este podía manifestar su sentir siempre y cuando fuera un artista revolucionario y estuviese de acuerdo con los principios de la revolución: *“Creo que esto es bien claro. ¿Cuáles son los derechos de los escritores y de los artistas revolucionarios o no revolucionarios? Dentro de la Revolución: todo, contra la Revolución ningún derecho”*(Castro, Ruz, 1961). El artista tenía libertad para expresar su pensamiento en sus obras, pero las formas y contenidos debían estar acordes a la realidad del país, sin atentar contra su desarrollo. Además se reflexionó sobre la necesidad de que existiera un órgano que guiara, orientara el quehacer cultural, pues el Estado debía velar por el contenido de las obras de los artistas, estipular leyes, proponer medidas, proyectos que elevaran la calidad de la producción artística; con estos propósitos se creaba el Consejo Nacional de Cultura, asegurando el apoyo económico, político y moral del Estado al desarrollo cultural de la Revolución.

En líneas generales ha quedado esbozado los primeros cuatro años de la Revolución Cubana desde el punto de vista económico, político, social y cultural, que coincidieron con el desenlace final de la guerra argelina.

Prensa Libre: Con la Revolución Cubana.

Los cambios acontecidos en el país a partir de enero de 1959 llegaron también a este periódico que, acorde con la realidad del país, comenzó a experimentar transformaciones desde 1958. Al comienzo de 1959 mantuvo su anterior slogan y su director, pero el lenguaje indicó un cambio, específicamente al referirse al nacionalismo argelino, la frecuencia con que se abordaba aumentó, aunque se centró en los cambios que se sucedían en el país.

El 10 de septiembre de 1959 apareció la “primera noticia revolucionaria” referida al nacionalismo argelino, publicando la palabras de apoyo del Secretario General de la OTAN al gobierno francés y su actitud en Argelia, alegando el inmenso interés de los aliados de que Francia mantuviera su poderío sobre dicha colonia. A propósito de este tema, el diario comunicaba el 23 de septiembre de 1960¹ la denuncia del GPRA respecto a la ayuda del gobierno de Estados Unidos (uno de los miembros de la OTAN) a su homólogo francés. En su recorrido por países de América Latina, el presidente del FLN Ben Youssef Benkhedda, expresaba que el costo de la guerra de Argelia no era sostenido por el gobierno francés que ya no podía, si la guerra se había mantenido era por la ayuda monetaria de los Estados Unidos. Agregaba además el apoyo que los argelinos comenzaban a recibir de la población francesa. Con posterioridad, en el año 1961, específicamente el 3 de septiembre, el diario volvió a tocar dicho tema cuando divulgó un escrito aparecido en el diario “Al Shaab” de Beirut, que puso al descubierto los verdaderos intereses norteamericanos en esta contienda, además de los petrolíferos; la nota aseguraba la preocupación de este gobierno por la entrega del desierto argelino a la OTAN para el establecimiento de una base nuclear, asegurándose, mediante conversaciones en París que este y otros proyectos nucleares en Argelia se llevaran a cabo.

En esta época se conocían los últimos intentos de De Gaulle por mantener su colonia, en este caso proponiendo al pueblo argelino las opciones de independencia, integración con Francia o autonomía, explicando que esto ocurriría luego de cuatro años después que el país hubiese sido pacificado, solución absurda presentada por el gobierno que además dejaba claro que la mejor opción para los argelinos sería la autodeterminación. El diario cubano expresaba su opinión al respecto de la siguiente manera: *“Esta es la más dramática tentativa hecha por el General De Gaulle o por cualquier otro gobierno que precedió su régimen para dar fin a la costosa guerra de Argelia”*(Prensa Libre, 1959). Posteriormente se realizarían elecciones en Argelia con el propósito de que se decidiera su destino, tratando de lograr una participación

¹ A partir del primero de mayo de 1960, Prensa Libre dejará claro sus principios revolucionarios cuando cambie su slogan por el de: “ Con la Revolución Cubana”, comenzaba así su Año I.

masiva de la población argelina en el proceso electoral (26 de mayo de 1960). Esta situación desembocó en la decisión final de apoyar la autodeterminación propuesta por De Gaulle, dándose a conocer la decisión el primero de junio de 1960. Sin embargo se aclaraba que la mayoría de la población musulmana fue instigada a votar, siendo víctimas de actos terroristas por parte del ejército francés, para mantener aterrorizada a la población durante el proceso.

Como se expresó en el capítulo anterior, el gobierno de De Gaulle se enfrentó en varias ocasiones a los intentos de intervención de la ONU en el conflicto argelino, el tiburón francés como lo llamó la editorial, se negaba nuevamente a la petición realizada por el gobierno argelino para que este organizara un plebiscito de autodeterminación en Argelia, producto del fraude anterior. Dicha petición fue discutida en días posteriores, ante esta actitud el general expresó: *“Pase lo que pase en las Naciones Unidas, Francia continuará su camino en Argelia. La mayoría de las naciones Unidas, que es una mayoría de ocasión, no está calificada para dictar sus leyes a Francia”* (Prensa Libre, 1960).

El 4 de octubre de 1960 se dio seguimiento a este asunto, esta vez lo cubrió el corresponsal de *Prensa Latina*, Carlos F. Fernández, el cual bajo el título: “Enfrentase el General De Gaulle momento más difícil de su vida política”, dio detalles de la situación que enfrentaba el gobernante que no se presentó en las Naciones Unidas; dando muestras de su derrota inminente. Por un lado, según el autor, existían las contradicciones de el General con la derecha francesa, representada por Salan que propugnaba una Argelia Francesa, frente a la Argelia Argelina de De Gaulle; además de existir la propaganda contra el gobierno en Francia producto del caso “Francis Jeanson”, donde fueron condenados 20 franceses y 6 argelinos acusados de conspirar contra el Estado por negarse a continuar participando en la guerra contra los argelinos. Esta actitud provocaba manifestaciones de la población francesa, incluyendo los intelectuales, demostrando la impopularidad de De Gaulle y que la situación se le iba de las manos.

Ante las negativas reiteradas del gobierno metropolitano de establecer negociaciones, el GPRA dio a conocer un documento que Prensa Libre publicó el 15 de junio de 1960 bajo el nombre de “Acusación”, donde los dirigentes argelinos culpaban al gobierno francés de la prolongación del conflicto al rehusarse a discutir las condiciones de paz con los rebeldes. Estas negociaciones comenzaron en junio de 1960 en Melún, el 28 de junio de 1960 el diario comunicaba los principales acontecimientos durante este proceso, donde la principal petición de los rebeldes era el reconocimiento del GPRA por Francia. Para que estas no fueran boicoteadas, aclaraba la editorial, fue necesario confinar en territorio francés a un grupo de partidarios de la Argelia francesa, hasta que terminaran. Este primer encuentro fue con el objetivo de

preparar la llegada posterior de Ferhat Abbas, para continuar el debate, pero no se llegó a una conclusión definitiva, debido a las trabas y negativas de Francia.

Durante estos cuatro años previos a la independencia de Argelia la opinión internacional aumentó a favor de la misma. Prensa Libre reflejó estas actitudes como el 13 de septiembre de 1959 publicando una nota que divulgaba el apoyo de Cuba y Venezuela en las entonces venideras discusiones sobre Argelia en las Naciones Unidas. Explicaba el diario que anteriormente esto no pudo ser posible por el gobierno dictatorial que existía en el país caribeño y el gobierno en transición que existía en la segunda nación mencionada. El 4 de mayo de 1960 el periódico publicaba el impacto de la visita de representantes del GPRA a la República Popular de China, el Primer Ministro chino Ho Lung denunciaba las posiciones imperialistas de Francia y de Estados Unidos en su constante ataque al pueblo argelino. La intelectualidad francesa no permaneció indiferente ante la guerra de Argelia, en esta ocasión el órgano publicaba el 2 de octubre de 1960 el lanzamiento de los intelectuales de un documento bajo el nombre de “Declaración de derecho a desobediencia en condiciones de guerra de Argelia”, conocido también como “Manifiesto de los 121”, por el número que los firmaba. En este clamaban por los derechos de libertad que tiene toda nación, denunciaban los actos de terrorismo cometidos en el país árabe y apoyaban la renuncia de muchos jóvenes al servicio militar.

El gobierno revolucionario cubano manifestó su apoyo a la causa argelina desde sus inicios, primeramente en las Naciones Unidas, pero también desde nuestro país. Prensa Libre le dio seguimiento a la Tercera Reunión del Comité Central Sindical Mundial de Solidaridad con los Trabajadores y el pueblo de Argelia en el palacio de los Trabajadores, organizado y dirigido por la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), siendo La Habana el punto de encuentro de los representantes de países de todas las latitudes, para discutir y apoyar la independencia de Argelia. Este sesionó del 19 al 25 de octubre de 1960, el diario destacaba la presencia de países de Europa, África, América Latina y el Cercano y Lejano Oriente, además del Primer Secretario de la Unión General de Trabajadores de Argelia (UGTA): Maachou Abdelkader, el cual agradeció la iniciativa del gobierno cubano en nombre de los trabajadores argelinos. En el acto de clausura de dicho evento, las palabras de despedida estuvieron a cargo del entonces director ejecutivo del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), Antonio Núñez Jiménez², como representante del pueblo cubano.

² Antonio Núñez Jiménez: Capitán del Ejército Rebelde, director ejecutivo del INRA y presidente interino del Banco Nacional de Cuba en esta época. Fundador de la Academia de Ciencias de Cuba y presidente de la Sociedad Espeleológica de Cuba. Destacado geógrafo e intelectual cubano, entre sus publicaciones encontramos: “Así es mi país”, “En marcha con Fidel”, “Cuba: Cultura, Estado y Revolución”.

En su discurso el destacado intelectual estableció un paralelo entre la lucha del pueblo argelino contra Francia y la del pueblo cubano contra el imperialismo norteamericano. Realzaba al pueblo árabe haciendo un recuento del proceso colonizador en dicho país y el saldo enorme que pagaban los argelinos, destacando las atrocidades cometidas contra la población civil durante este conflicto. Con palabras de elogio y respeto por el sacrificio de los argelinos culminaba su intervención, haciendo entrega de una bandera argelina confeccionada por niños de una escuela cubana ubicada en las montañas, para que fuese entregada a los niños argelinos, como símbolo de solidaridad y admiración, expresando: “ *Queremos hacer esa entrega - dijo- a través de Maachou Abdelkader, Primer Secretario de la UGTA, que la entregará a los niños de Argelia como la prueba más cariñosa, más revolucionaria, de que el corazón de todos los cubanos está y siente por el pueblo de Argelia*”(*Prensa Libre, 1960*).

Hasta aquí lo abordado por Prensa Libre respecto al nacionalismo argelino, puesto que en septiembre de 1961 este desaparece.

Revista Carteles.

Posterior al triunfo revolucionario, los cambios en Carteles no son muchos, básicamente se mantiene la misma línea de trabajo, además de que su vida en la Revolución fue muy efímera puesto que desaparece en el año 1960. Por tanto en este corto período de tiempo encontramos poca información respecto a Argelia, resaltando el artículo a cargo de Oscar Iborra Sánchez que revelaba un nexo desconocido para el público entre los cubanos y argelinos. Se trataba de un homenaje que le realizó el autor a la muerte de “el argelino”, como lo llamaran sus compañeros cubanos, Henri Fuertes. Realizó una breve síntesis biográfica de este soldado natural de Argelia y miembro de la marina francesa, de la cual desertó para unirse al combate con sus hermanos. Producto de la persecución se vio obligado a partir al exilio llegando a nuestro continente en busca de ayuda, aquí conoció de la gesta que se llevaba a cabo en Cuba y decidió unirse a la misma.

Oscar Iborra daba muestras de su admiración por el héroe mientras destacaba su participación en la lucha clandestina, realizando sabotajes, recibiendo armas provenientes de los Estado Unidos. Su accionar no se limitó al período insurreccional, luego de este se estableció en Santa Clara, donde creó el primer Comité Cubano a favor de la independencia argelina, precisamente terminó su vida cumpliendo una misión en Haití asignada por sus compañeros cubanos. El autor pone como parte del artículo una entrevista que le realizó a Fuertes, luego del primero de enero de 1959, en esta el héroe dejaba trazado el camino que decidió escoger cuando dijo: “*Me preguntas que voy a hacer ahora que todo ha terminado y que esta patria de Martí es*

libre. Pues nada. No aspiro absolutamente a nada y es más tan pronto como pueda o se me conceda, me libre de este uniforme militar y seguiré mi lucha por la libertad de mis hermanos argelinos. Seguiré luchando donde quiera que se alce una dictadura”. (Carteles, 1959)

Andrés Carbo publicaba este mismo año un artículo muy contradictorio donde acusaba, no de manera directa y explícita, al Partido Comunista de Francia de falso criterio en aras de sus propios intereses. Este partido apoyaba al nacionalismo argelino desde sus inicios, puesto que la lucha contra el colonialismo fue el principio fundamental del comunismo luego de la Segunda Guerra Mundial, según el autor. Sin embargo planteaba que el verdadero motivo era: *“Lo que desea el partido comunista francés no es en realidad la victoria del nacionalismo argelino- puesto que este nacionalismo no es comunista- sino la derrota de Francia en el plano internacional porque esta derrota podría abrir las puertas del poder al partido comunista”.*(Carteles,1959)

La afirmación del autor tiene un fuerte contenido subjetivo, pues era común en la época sentir una negación ante todo lo que oliera a comunismo, por tanto el autor le atribuye a la actitud de ayuda asumida por este partido un matiz de interés político, con el único objetivo de obtener la supremacía política en Francia. Otro argumento que defendía era el de asegurar que las acciones de este partido respondían a las órdenes del comunismo soviético. Considero que utilizando como pretexto a Argelia el autor defiende una hipótesis muy personal que carecía de fundamentos sólidos.

Revista Bohemia.

Con más de 50 años de historia esta revista abrazó el triunfo revolucionario publicando en cada uno de sus números los cambios que acontecían en el país. El nacionalismo argelino recibió por parte de la redacción toda la atención, como uno de los hechos internacionales que más conmoción causaba. Tanto en la sección Así va el Mundo, como en el resto de los espacios de Bohemia aparecieron interesantes análisis de Argelia, que hacían referencia a diferentes aspectos de la estructura de dicho país que se relacionaban con el proceso revolucionario.

Se explicaba con anterioridad, en el acápite referido al contexto histórico, el papel que jugaba el intelectual en la Revolución Cubana, el cual ha sido visto de algún modo en el transcurso del análisis. En este caso se

publicó en Bohemia las palabras pronunciadas por Raúl Roa³, en la ONU como Ministro de Estado del Gobierno Revolucionario, en los meses de octubre y diciembre de 1959 durante las sesiones de la Asamblea General de este organismo. Su primera intervención el 4 de octubre de 1959, según Bohemia, estaba dirigida a la exposición de la política internacional del gobierno revolucionario, propugnando entre otros aspectos el cese de las pruebas nucleares en el territorio del Sahara, además de manifestar el apoyo del gobierno cubano a la independencia de aquellos países que aún no eran libres, entre ellos Argelia. Con posterioridad, en diciembre, sus palabras en este organismo internacional, estuvieron dedicadas a Argelia. En esta ocasión Roa exponía con un análisis mesurado la situación existente en el hermano país, mediante un bosquejo histórico del país árabe demostraba lo irónico y absurdo del colonialismo, cualquiera que esta fuere, además de los derechos que le habían sido arrebatados al pueblo argelino; denunciaba la obstinada y errada posición que De Gaulle mantenía ante el inevitable triunfo de los rebeldes. Considero que en la siguiente frase quedaba recogido el sentir de este gran intelectual cubano y del pueblo al que representó de manera fidedigna:

“ Quiera o no quiera el gobierno de Francia, el Gobierno Provisional de Argelia y el Ejército de Liberación Nacional, encarnan el espíritu y la voluntad del pueblo argelino, personifican una nación que ha crecido y madurado en el sufrimiento, en la persecución, en la tortura, en el combate y en la muerte. En nombre de los valientes que nos emanciparon de España y los héroes que coronaron su épica gesta el primero de enero de este año, yo le rindo conmovido y varonil tributo a los guerrilleros que en las montañas de África ni se venden ni se rinden”(Bohemia,1959).

En la sección “Mosaico de la actualidad”, escrita por Jorge Mañach⁴, en febrero de 1960 apareció un escrito donde el autor reflexionaba sobre algunas personalidades que había conocido en su vida, entre ellos el General Charles De Gaulle. De manera breve el destacado intelectual cubano expresaba su opinión respecto a la actitud asumida por el presidente relacionado con Argelia, considerando y destacando su perspicacia al entender la inminente derrota francesa y tratar de que esta ocurriera del modo más elegante posible. Su opinión respecto a este tema era la siguiente: *“Ahora, es también De Gaulle quien ve claro que*

³ Raúl Roa: nació en 1907, destacado ensayista, periodista y político cubano. Profesor de la Universidad de La Habana, activo revolucionario sufriendo prisión durante la dictadura de Machado. Por su destacado papel como político revolucionario es reconocido en la historia como “El Canciller de la Dignidad”. Entre sus obras podemos mencionar, “La pupila insomne”, “Pablo de la Torriente Brau y la Revolución Española”, por solo mencionar algunos.

⁴Jorge Mañach: (1898-1961) prominente intelectual cubano con una obra ensayística abundante, realizando grandes aportes a la historiografía cubana con escritos como: “Indagación del choteo”, “La crisis de la alta cultura en Cuba”, “Historia y estilo”.

lo de África no puede desembocar sino en algo parecido a lo de Indochina. Sospecho que su intención no es tanto salvarle a Francia sus residuos de imperio cuanto impedir que quede humillada por la liquidación inevitable. Al colonialismo, decididamente, le ha llegado su hora. La diana advertidora se deja oír cuando Cuba y los voluntarios, ahora es el toque de queda". (Bohemia, 1960)

El 30 de abril de 1961 la revista daba a conocer el golpe militar ocurrido en Argelia comunicando de manera breve su desenlace con el surgimiento de la organización terrorista francesa que llevó el nombre de Organización del Ejército Secreto (OAS). Ante esta vil acción la editorial dejaba claro el apoyo al pueblo argelino, tal y como lo hizo este al producirse la invasión yanqui a nuestro país en este mismo mes y año.

Muchos fueron los testimonios que quedaron de la lucha de Argelia, la revista Bohemia tuvo el privilegio de entrevistar a uno de estos testigos de la historia: el periodista argelino Henri Alleg, el cual se encontraba en nuestro país con motivo de la reunión del Comité Ejecutivo de la Organización Internacional de Periodistas, según apuntaba la revista. El autor de "La Tortura", doloroso testimonio de lo que ocurría en las cárceles francesa, tenía como objetivo con su visita un acercamiento al líder Fidel Castro y a la historia de lucha del pueblo cubano. Los lectores conocieron por palabras de Alleg un adelanto de lo que se decía en el libro. Denunciaba en este artículo la actitud pasiva del gobierno francés ante las atrocidades cometidas por la OAS, tanto a los argelinos como los franceses. Terminaba la encuesta con su sentir para el pueblo cubano: *"Quiero señalar a todos los lectores de Bohemia y a todo el pueblo cubano, el gran afecto del pueblo de Argelia por la lucha heroica que aquí se libra". (Bohemia, 1962)*

Luego de obtenida la independencia, el 5 de julio de 1962, el GPRA enfrentó una serie de crisis previas a la conformación del Estado Nacional, estas fueron analizadas por la editorial. La primera de ellas, el 3 de agosto de este mismo año, originada, según Bohemia, por las contradicciones entre Ben Bella y el presidente en ese momento Youssef Ben Khedda, el primero abogaba por la implementación de los acuerdos de Melún según las condiciones reales del país, mientras que el segundo los acataba tal y como eran. La editorial definió la situación como una pugna entre la izquierda y la derecha respectivamente, el pensamiento radical de Ben Bella era mirado con recelo; pero sin embargo la línea que seguía Ben Khedda parecía muy apegada todavía a las márgenes europeas. Además de esta situación, acechaba en Argelia el peligro de la injerencia francesa en el país, utilizando el mismo pretexto del gobierno norteamericano en nuestra isla: la protección de la vida y las propiedades de colonos, en este caso de los franceses. El artículo finalizaba con la conclusión siguiente: *"Argelia se encuentra así, entre el doble e inquietante posibilidad del desgarramiento interior y la agresión externa". (Bohemia, 1962)*

La segunda crisis ocurrió el mismo mes , calificada por Bohemia como más peligrosa que la anterior, puesto que implicó la contraposición entre civiles y militares, entre el Buró Político dirigido por Ben Bella y elementos del ELN, puesto que el primero determinó una reestructuración del segundo, decisión que fue mal vista por este último. El artículo solo se dedicó a describir el problema, sin explicar su desenlace, sin embargo la bibliografía apuntaba que esta tensión finalizó luego del debate, acordando la creación de un nuevo Buró Político y la ratificación del coronel Boumedienne y su Estado Mayor del ELN, además de la organización de un gobierno y Asamblea Constituyente, luego de las elecciones.⁵

La proclamación de la República Democrática de Argelia fue recibida por nuestro país y en consecuencia por Bohemia con gran alegría. La revista publicó el 5 de octubre de 1962, con el título: “Argelia mirando hacia el futuro”, las palabras pronunciadas por Ferhat Abbas desglosando las líneas fundamentales del joven gobierno, aseguraba el establecimiento de una economía socialista, cambios en la estructura agrícola, mientras que en política exterior afirmaba la solidaridad y amistad con los pueblos. El 19 de octubre de 1962, la revista dedicaba un espacio especial a Argelia dándole cobertura a lo que acontecía en este país y en Cuba relacionado con el mismo. El primero de estos, redactado por Ángel Boán, comenzaba con una caracterización de la historia argelina, intercalándolo con imágenes y las palabras de Fidel Castro en las Naciones Unidas sobre Argelia; y las de Ben Bella anunciando su visita a Cuba. Posteriormente cuenta en síntesis la vida y el accionar revolucionario de Ben Bella, además de establecer una cronología de la lucha argelina en la ONU, con las conversaciones y acuerdos que se suscitaban en cada encuentro. Terminaba mostrando imágenes desgarradoras de las torturas que se cometieron en el país árabe por parte del gobierno metropolitano.

El siguiente artículo estaba dedicado a los 20 niños argelinos huérfanos que llegaron a nuestro país en febrero de 1962 y fueron acogidos por los cubanos, impartiendoles clases, se mostraban diversas imágenes que reflejaban su quehacer en la isla, se publicaban los mensajes de los infantes a su presidente que llegaría al país y los agradecimientos al Comandante en Jefe Fidel Castro. El último de estos artículos estaba dedicado a la visita del presidente argelino Ben Bella a Cuba en condiciones realmente difíciles, producto del conflicto en que se encontraba inmerso dicho país, como se comentó anteriormente. Este está cubierto de imágenes que reflejaban el inicio de una amistad entre estos pueblos que trascendería en el tiempo,

⁵ Ver: Amuchástegui Álvarez, Domingo: Historia Contemporánea de Asia y África. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1988, T-IV, pp. 215-218.

como lo ha demostrado la historia de las relaciones entre Argelia y Cuba en estos 50 años a partir de este momento.

Lunes de Revolución.

Producto de la necesidad que tenía la intelectualidad cubana de agruparse, de verse representada en el proceso revolucionario, nació en marzo de 1959 el semanario cultural: Lunes de Revolución como suplemento del periódico Revolución. Dirigido por Guillermo Cabrera Infante y Pablo Armando Fernández, significó el medio de expresión ideal para el artista, el escritor, relacionando el arte con la Revolución, es decir en este no solamente se hablaba de arte, sino que los asuntos económicos, políticos y sociales del país fueron objeto de análisis, porque era precisamente una cuestión que implicaba al creador intelectual. A pesar de sus características específicas este fue leído por un público heterogéneo, por tanto su lenguaje no excedía en perfección. Los temas tratados eran diversos pero siempre vinculado con la Revolución, se trataba de instruir al pueblo cubano con datos del mundo intelectual cubano y extranjero, cada número trataba una temática central, casi siempre en concordancia con lo que acontecía en el mes. Respecto al nacionalismo argelino, encontraremos en su efímera vida pocos artículos; pero demostraban que el intelectual cubano no permaneció ajeno a la realidad, además de reflejar su solidaridad y respeto con el pueblo argelino.

El número del 6 de abril de 1959 tuvo como temática la literatura en la revolución, en consonancia con este se publicó el prólogo del libro escrito por Henri Alleg, que lleva por título "La Tortura". La editorial explicaba anterior al prólogo las vicisitudes de su autor, los motivos para escribir el libro y lo que este contenía. Este ejemplar había sido prohibido en Francia y Argelia, según planteaba el órgano, sin embargo consideraba de vital importancia para el conocimiento del pueblo cubano: *"Esta publicación no se propone calumniar a un país que solo merece nuestra admiración y nuestro respeto, pero la crueldad y la criminal estupidez que pone de manifiesto este documento es tan creíble que no es posible callarlo ni dejar de ratificar nuestra solidaridad con todos los franceses que rehúsan hacerse cómplices de tamaña abominación"*. (Lunes de Revolución, 1959)

El resto de los números de este mes tenían un espacio para continuar con la exposición de este importante testimonio de la historia de la guerra en Argelia.

El 11 de mayo de 1959, bajo el título de “Argelia ejemplo de colonialismo”, el suplemento exponía primeramente una lista, incluyendo fotos, con aquellos que apoyaban la libertad de Argelia (Jean Paul Sastre, Pierre Mendes France, Francois Mauriac) y los que estaban en contra (Jacques Soustelle, Jacques Massu, Guy Mollet, Albert Camus). Considero que esto tenía como objetivo que en Cuba se conociera la división de criterios dentro de Francia con respecto a Argelia la cual lograba incluso el apoyo de muchos de ellos. Posterior a esto se publicaban las palabras de Ait Chaalal y Chaib Taleb, presidente y vicepresidente de la Unión General de Estudiantes Argelinos (UGEA), con motivo de su gira por los países de América Latina. El objetivo esencial, decía el joven líder era estrechar los vínculos de amistad con los estudiantes del continente. Sus palabras fueron dirigidas a exaltar la participación de los estudiantes de Argelia en la lucha por la independencia de este país, muriendo gran número de ellos. Afirmaba la importancia de esta gira para el nacionalismo argelino, producto de la historia de lucha revolucionaria que tenía el continente, permitiendo la transmisión de experiencias y conocimientos a los argelinos. Denunciaba además las atrocidades cometidas por el gobierno francés en su país.

En esta época el nacionalismo argelino es conocido en nuestro continente con mayor minuciosidad producto de estas visitas continuas de dirigentes revolucionarios. Uno de estos representantes que llegaba a Latinoamérica con la verdad argelina era: Alfred Berenguer. Durante su visita fue entrevistado por un grupo de Prensa Latina, entre ellos el intelectual cubano Heberto Padilla, que publicaba las palabras del sacerdote católico francés, en *Lunes de Revolución*, el 26 de octubre de 1959. El autor expresaba la verdad que mostraba el entrevistado cuando describía las fotos, artículos y folletos que reflejaban los crímenes e injusticias a los que eran sujetos los argelinos. Le preguntó cuál era su misión, a lo que respondió el entrevistado: *“Decir la verdad, repetirla, defenderla por todas las esquinas del mundo. La libertad de Argelia no puede ser pospuesta un día más”*. (*Lunes de Revolución*, 1959) Alfred Berenguer mostró su confianza en los países de América Latina, cuando aseguraba que en este año las votaciones en la ONU cambiarían a favor de Argelia, poniendo como ejemplo las palabras de Raúl Roa en dicho organismo con respecto al apoyo de Cuba a la causa argelina. Padilla dejaba sus impresiones sobre el encuentro en la siguiente frase: *“Argelia nos luce más viva, más nuestra, menos remota”*. (*Ibidem.*)

En más de una ocasión se ha mencionado en esta investigación el paralelo de la lucha de los argelinos con la de los cubanos. César Leante⁶ publicaba un artículo en *Lunes de Revolución* donde estableció una

⁶ César Leante: escritor miliciano nacido en Matanzas en 1928. Inició la marcha de las Ediciones Unión, con su libro “Con las milicias”, que incluía una serie de reportajes. Escribía cuentos y artículos para Bohemia,

comparación entre ambas contiendas estableciendo paralelismos entre ellas en cuanto a: el número de miembros con que se iniciaban los ejércitos, el lugar de nacimiento de la insurrección (la Sierra de Aurés y la Sierra Maestra respectivamente), la táctica de guerra (guerra de guerrillas), el método para la obtención de armas (arrebatarlas al enemigo), las torturas sufridas por estos pueblos. Calificaba la guerra que se libraba en el país árabe como una guerra de desprecio racial manifestado en la negación de derechos a los musulmanes y las masacres hacia la población. Terminaba vaticinando el final de la lucha argelina: “*Si este paralelo entre Cuba y Argelia se cumple hasta sus últimas consecuencias, los argelinos verán también a su Ejército de Liberación Nacional bajar a los llanos, conquistar las ciudades, arrojar de su territorio a los ‘paras’ de Massu. Los verán bajar triunfantes, heroicos, entonando su canto de combate*”. (*Lunes de Revolución, 1959*)

Verde Olivo.

Al igual que *Lunes de Revolución*, *Verde Olivo* nació con la Revolución Cubana un 10 de abril de 1959 (es importante aclarar que para esta investigación se consultó a partir de marzo de 1960, producto del deterioro que presentaban los números anteriores), bajo la dirección de Alberto Albariño hasta enero de 1960 que tomara la dirección Miguel Brugueras, que a su vez fue sustituido por Luis Pavón en septiembre de 1961. Como órgano de las Fuerzas Armadas Revolucionarias en sus inicios estaba dirigida a un público en específico, aquellos que eran miembros del Ejército Rebelde, es decir al combatiente. Como consecuencia de los cambios que se sucedían en el país y la creación de las MNR, el número de lectores y su heterogeneidad habían aumentado por lo que la revista cambió algunas de sus secciones e incluyó nuevas, los temas se volvieron más variados en aras de hacerla más amena, aunque su principal objetivo era la divulgación de la realidad revolucionaria. Su solidaridad con el pueblo argelino será inmediata, publicando los principales acontecimientos relacionados con dicho país, además de artículos que ponían al descubierto el sentir del pueblo cubano y su apoyo a la causa argelina.

En la sección “Mirando al mundo”, escrita por Rogelio González⁷ apareció el primer escrito relacionado con el conflicto argelino, en esta ocasión el autor debelaba el resultado de las conversaciones de Melún, coincidiendo en su análisis con muchas de las ideas que aquí se han planteado. Exponía lo que se necesitaba para terminar el conflicto argelino según su criterio: “*Para que la paz vuelva a Argelia es*

Carteles y *Lunes de Revolución*. En 1962 fue profesor de la Escuela de Instructores de Arte y escribió en Radio Habana-Cuba.

⁷ Rogelio González: miembro del grupo literario de Manzanillo. Periodista que hacía versos, admirador y propagador de los empeños que todos perseguían.

imprescindible que los sectores dirigentes del gobierno francés reconozcan el derecho de autodeterminación del pueblo argelino. Es imposible aferrarse a soluciones caducas en los momentos en que otros países africanos alcanzan su independencia y emprenden la marcha por el camino de su soberanía y su libertad". (Verde Olivo, 1960)

El 12 de noviembre de este mismo año se publicaba con el título de ``Argelia, 6 años de sangre'', un pequeño balance de lo que habían sido estos años de lucha. La editorial informaba al lector acerca de las manifestaciones de apoyo de diferentes países de América Latina, África y Europa denunciando el colonialismo francés y la ayuda de los países de la OTAN a las fuerzas coloniales. Comunicaba la inauguración en Damasco de la ``Semana de Argelia'', recaudando fondos para el pueblo argelino; así como la visita de Ferhat Abbas a la URSS y la República Popular de China, encontrando en ambos países apoyo y comprensión. Se apuntaba además el apoyo de la Cuba revolucionaria a este país.

Un interesante reportaje presentaba el corresponsal de Prensa Latina Raúl Grenelle, sobre la crueldad de los campos de concentración creados por los franceses en Argelia donde el pueblo era obligado a abandonar sus casas y concentrarse en estos viviendo en condiciones infrahumanas, maltratados y torturados por los soldados. Apuntaba la ayuda del gobierno norteamericano y el Fondo Monetario Internacional al ejército francés. Informaba además sobre la triste historia de los refugiados argelinos en las fronteras a los cuales en aquel momento se les realizaba una campaña de alfabetización llevada a cabo por el GPRA con ayuda de la Cruz Roja Internacional y la UGTA, con el objetivo de que los niños refugiados recibieran alimentos, medicinas, y conocimientos; todavía en los momentos del reportaje las condiciones eran difíciles, las clases se daban en casas de campaña hasta que llegara la ayuda de países socialistas. El lector cubano conoció en este artículo la existencia de jóvenes argelinas refugiadas en Túnez que se encargaban en un taller de coser y arreglar las ropas de sus hermanos en guerra y demás refugiados; pero considero que el elemento más ilustrativo del artículo, además de las fotos, son las palabras del periodista resumiendo todo lo expuesto: ``*El problema de los refugiados argelinos fue trágico. Ahora es solo dramático. Ubicados a lo largo de las fronteras, esos niños, mujeres y viejos refugiados, siguen desnutridos, marchan a pie descalzo, tosen cautivamente, pero al menos no mueren ya en tenal como el invierno de 1957-58 que fue una pesadilla*''.

Haciendo gala de las características propias de la revista se publicaba en marzo de 1962 un emotivo artículo por parte del editorial dedicado al Ejército de Liberación Nacional argelino. Además de las fotos que mostraban el funcionamiento de este se destacaba su gloria, su formación y avance territorial, su

capacidad defensiva frente a la grandeza que presentaba su enemigo. El pueblo argelino se sentía representado por este organismo formado por las masas y colmado de héroes.

La visita a nuestro país del presidente argelino Ben Bella fue abordada por la revista, en este caso se publicaba un foto reportaje con las imágenes del caluroso recibimiento del pueblo cubano al líder argelino y las palabras de bienvenida del Comandante en Jefe Fidel Castro elogiando tanto al Primer Ministro como al pueblo argelino, reflejando la admiración del pueblo cubano y su gratitud por tan alto honor. Agradecía además la presencia de este en momentos tan críticos para Cuba cuando el gobierno norteamericano arremetía su violencia, al respecto se muestra el siguiente fragmento: *“De corazón le decimos, señor Primer Ministro, que no han llegado a tierra extraña; en Cuba usted y sus acompañantes, tienen derecho a sentirse cual si estuvieran en su propia Patria, José Martí, nuestro Apóstol, nos enseñó que los combatientes por la redención humana eran propiedad común de todos los pueblos”*. (Verde Olivo, 1962)

Con posterioridad se exponían las palabras de Ben Bella al pueblo cubano y sus representantes, destacando su admiración por la lucha que llevó el pueblo cubano y que continuaba. Agradecía la ayuda del gobierno cubano a los niños refugiados en Túnez y Marruecos, el gobernante significaba la importancia de la Medalla de Honor que recibía Fidel Castro, la cual nunca había sido entregada, ni siquiera a un argelino. Terminaba su intervención de la siguiente manera: *“Así, como Cuba estuvo en todo momento con Argelia, así mismo Argelia está y estará con Cuba. No se trata de meras palabras, pues entre combatientes las palabras tienen un interés secundario. La historia ha hecho que nuestros dos pueblos se encuentren en el camino de la liberación política y económica. Nunca se separarán”*. (Ibidem)

Finalizando el capítulo se publicaba un Comunicado Conjunto entre los pueblos de Argelia y Cuba.

A partir de 1959 comenzaba entre los pueblos de Cuba y Argelia una historia de amistad y cooperación que ha quedado demostrada a lo largo de este artículo. La prensa de la época se hará cargo de reflejar todos los cambios que acontecían, cambios que llegarían hasta el nacionalismo argelino, convirtiéndose este en uno de los ejes centrales de las publicaciones periodísticas. Pero no podemos obviar a la intelectualidad cubana, solidarizada con la causa argelina abogaba por su independencia a través de numerosos artículos donde defendían al pueblo argelino y denunciaban las arbitrariedades cometidas contra este. Se evidenciaba en esta década de 1960 el nacimiento de una amistad y sentimiento de fraternidad entre ambos pueblos, que se solidificaba con la visita del presidente argelino a nuestro país, sellando así las relaciones futuras de estas naciones.

Con posterioridad al triunfo de la Revolución Cubana se producen transformaciones sustanciales en la prensa. En cuanto al nacionalismo argelino *Prensa Libre* aumentó el espacio dedicado al tema, sus notas eran analizadas, editorializadas, se comenzó a mostrar la opinión de Cuba frente a la situación argelina, las acciones del joven gobierno para apoyar al pueblo árabe. Algo similar ocurrió con las revistas *Bohemia* y *Carteles* que ahondan en la temática argelina. Se publicaban informaciones inéditas como el artículo dedicado al argelino Henri Fuertes que combatió en las filas del Ejército Rebelde, incluyendo reportajes con imágenes reveladoras del proceso revolucionario argelino que denunciaban la barbarie francesa. Se publicaban importantes artículos que abordaban las problemáticas del recién creado gobierno argelino, asuntos que en años posteriores fueron analizados a profundidad por investigadores cubanos. Otro de los cambios fue el surgimiento de dos nuevas revistas: *Lunes de Revolución* y *Verde Olivo*, diferentes en cuanto a su concepción: la primera vocera de los intelectuales y la segunda de las FAR; pero homólogas en cuanto a la temática argelina, pues ambas defendían en sus páginas al pueblo norafricano.

En este sentido abordaron la visita de importantes figuras de la lucha argelina como Henri Alleg, Alfred Berenguer, y sobretodo Ahmed Ben Bella. *Lunes de Revolución* se diferenciaba por la elegancia y tacto con que trataba el tema, mostrando respeto al gobierno francés pero sin obviar sus errores. *Verde Olivo*, al igual que *Bohemia*, mostró imágenes reveladoras de la guerra en Argelia como los niños argelinos refugiados en Túnez, Marruecos y Cuba, traumatizados por el conflicto, pero capaces de rescatar su inocencia cuando son salvados del horror de las bombas y la sangre; además de la histórica imagen del recibimiento de Ben Bella, el abrazo entre el líder argelino y el líder revolucionario Fidel Castro, significando la unión de ambos pueblos, y el júbilo del pueblo cubano ante el honor de su visita.

A partir de 1959 las condiciones históricas cambiaron sustancialmente en Cuba. La generación de intelectuales era la misma pero sus propósitos y objetivos no, asumieron un nuevo rol, el de protagonista del cambio. En este período las opiniones sobre el nacionalismo argelino continuaron ampliándose producto de la posición que asumieron en la sociedad los intelectuales, como responsables del cambio de mentalidad. Por tal motivo encontramos a Raúl Roa como Ministro de Estado en la ONU, defendiendo al pueblo argelino; o a Antonio Núñez Jiménez como director del INRA, mostrando su solidaridad con los argelinos en representación de los cubanos. Existió un interés de estos grupos de defender la causa de los argelinos, y mostraban al pueblo cubano la verdadera historia de este país, de una manera objetiva, con gran veracidad, se planteaban los vínculos que unían a ambas naciones. Es evidente en estos años su

solidaridad con el pueblo argelino sobresaliendo en todas sus palabras, recogidas por la prensa y que fueron reflejadas en esta investigación.

Bibliografía.

- Almazán, Sonia y Serra, Mariana. *Cultura Cubana Siglo XX*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2004, T-II.
- Amuchástegui Álvarez, Domingo. *Historia Contemporánea de Asia y África*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1988, T-I, T-II y T-IV.
- Arnault, Jacques. *Historia del colonialismo*. Editora Política, La Habana, 1962.
- Chomsky, Noam. *Sobre la responsabilidad de los intelectuales*. Casa de las Américas, La Habana, 1968.
- Colectivo de autores. *Argelia, año 7*. Editorial "Vanguardia Obrera", La Habana, 1961.
- _____. *Argelia será socialista*. Buenos Aires, 1964.
- Díaz Castañón, María del Pilar. *Prensa y Revolución: la magia del cambio*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2010.
- Díaz Lezcano, Evelio. *Breve historia de Europa Contemporánea (1914-2001)*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2008.
- Entralgo, Armando. *África*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1983.
- _____. *África Política*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1979, T-I.
- Fanon, Frantz. *Los condenados de la tierra*. Fondo Editorial Casa de Las Américas, La Habana, 2011.
- _____. *Por la revolución africana. Escritos políticos*. Edición Revolucionaria, La Habana, 1966.
- Gramsci, Antonio. *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Editorial Lautaro, Argentina, 1960.
- Henríquez Ureña, Max. *Panorama histórico de la literatura cubana*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2005, T-I y T-II.
- Hernández Arregui, Juan. *Nacionalismo y liberación. Metrópoli y colonias en la era del imperialismo*. Ediciones Hadea, Buenos Aires, 1969.
- Italiaander, Rolf. *La hora de África*. Editorial Seix Barral, S.A., Barcelona, 1961.

- Jamís, Fayad. *Cuerpos*. Ediciones Unión, La Habana, 1966, p. 144-145.
- Lacheraf, Mostefa. *Argelia: nación y sociedad*. Instituto del Libro, La Habana, 1967.
- Le Riverend, Julio. *La República*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.
- López, Francisca; Loyola, Oscar; Silva, Arnaldo. *Cuba y su historia*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2005.
- Marias, Julian. *El intelectual y su mundo*. Editorial Atlántida (S.A.), Buenos Aires, 1956.
- Monal, Aleida. *África a partir de la Segunda Guerra Mundial. Selección de materiales bibliográficos*. MINED, 1974.
- Oramas, Oscar. *La descolonización en África y sus líderes*. Editora Política, La Habana, 1990.
- Por la independencia nacional*. Editorial Paz y Socialismo, Praga, 1962.
- Rivera, Armando G. *Nacionalismo árabe*. Editorial Cenit (S.A.), La Habana, 1960.
- Roy, Jules. *La guerra de Argelia*. Editorial Seix Barral (S.A.), Barcelona, 1961.
- Said W., Edward. *La función pública de los escritores e intelectuales*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2004.
- Sánchez Porro, Reinaldo. *Aproximaciones a la Historia del Medio Oriente*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2004.
- Sastre, Alfonso. *La batalla de los intelectuales*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2003.

Fuentes publicistas.

Periódico Prensa Libre (1959-1960).

Editorial. *Plan de De Gaulle. Amargura entre colonos; indiferencia de musulmanes*.
En: Prensa Libre, 10 de septiembre de 1959, p-20.

Editorial. *El tiburón francés no acepta que le quiten su sardina*. En: Prensa Libre, 6 de septiembre de 1960, p-4 c-4.

Núñez Jiménez, Antonio. *Palabras del capitán Núñez Jiménez en la clausura de la Tercera Reunión Internacional Sindical de Solidaridad con los Trabajadores y el pueblo argelino*. En: Prensa Libre, 25 de octubre de 1960, p-2.

Revista Carteles (1959-1960).

Iborra Sánchez, Oscar. *El Argelino. Henri Fuertes: ¿aventurero o libertador?* En: Carteles, 13 de septiembre de 1959, p-52.

Carbo, Andrés. *Argelia: ¿Thorez apoya a De Gaulle. Khrushchev ordena al comunismo francés otra media vuelta doctrinal!*. En: Carteles, 22 de noviembre de 1959, p-36.

Revista Bohemia (1959-1962).

Roa, Raúl. *Cuba ante la cuestión de Argelia*. En: Bohemia, 13 de diciembre de 1959, p- 56.

Mañach, Jorge. Bohemia, 7 de febrero de 1960, p-89.

Alleg, Henri. *La guerra colonialista de Argelia ha producido un millón de víctimas*. En: Bohemia, 21 de enero de 1962, p-67.

Editorial. *Argelia entre dos peligros*. En: Bohemia, 3 de agosto de 1962, p-86.

Lunes de Revolución (1959-1960).

Lunes de Revolución, 6 de abril de 1959, p-16.

Padilla, Heberto. *La voz de Argelia libre*. En: Lunes de Revolución, 26 de octubre de 1959, p-6.

Ibídem, p-7.

Leante, César. *Argelia: libertad o muerte*. En: Lunes de Revolución, 16 de noviembre de 1959.

Revista Verde Olivo (1959-1962).

González, Rogelio. *El impasse de Argelia*. En: Verde Olivo, 17 de julio de 1960, p-28.

Grenelle, Raúl. *¿Y mañana qué?* En: Verde Olivo, 15 de octubre de 1962, p-54.

Castro Ruz, Fidel. *La visita de Ben Bella*. En: Verde Olivo, 28 de octubre de 1962, p-43.

Bella, Ben. *Ibídem*, p-45.